

Cristo, Rey del Universo

Con la Solemnidad de "Cristo, Rey del Universo" finaliza el Año Litúrgico (Ciclo B) para dar comienzo a otro nuevo Año (Ciclo C) en el Primer Domingo de Adviento.

La fiesta de Cristo Rey fue instituida en 1925 por el papa Pío XI, que la fijó inicialmente el domingo anterior a la Solemnidad de Todos los Santos (1 de Noviembre). La Iglesia, ciertamente, no había esperado dicha fecha para celebrar el soberano señorío de Cristo: Epifanía, Pascua, Ascensión, son también fiestas de Cristo Rey. Si Pío XI estableció esa fiesta, fue como él mismo dijo explícitamente en la encíclica *Quas primas*: con una "finalidad de pedagogía espiritual". Ante los avances del *ateísmo* y de la *secularización* de la sociedad quería afirmar la soberana autoridad de Cristo sobre los hombres y las instituciones.

En 1970 se quiso destacar más el carácter cósmico y escatológico del reinado de Cristo. La fiesta se convirtió en Solemnidad de Cristo "Rey del Universo" y se fijó en el último domingo *Per Annum* (del Tiempo Ordinario). Con ella se apunta ya el tiempo de Adviento en la perspectiva de la venida gloriosa del Señor.

Frente a la secularización y al ateísmo, al individualismo y al indiferentismo, a la separación de vida pública y vida religiosa, posturas condenadas ciertamente por el Magisterio y la Tradición, *la Iglesia tiene el encargo de predicar y extender el reinado de Jesucristo entre los hombres.*

La predicación y extensión del reinado de Cristo, en los corazones y en la sociedad, debe ser el centro de nuestro afán de vida como miembros de la Iglesia. Se trata de lograr que Jesucristo reine en el corazón de los hombres, en el seno de los hogares, en las sociedades y en los pueblos. Con esto conseguiremos alcanzar un mundo nuevo en el que reine el amor, la paz y la justicia (Salmo 71) y la salvación eterna de *todos los hombres*.

Para lograr que Jesús reine en nuestra vida, debemos conocer y amar a Cristo, y dejarnos amar por Él. La lectura y reflexión del Evangelio, la oración personal y los sacramentos son medios para conocerlo y de los que se reciben gracias que van abriendo nuestros corazones a su amor. Se trata de conocer a Cristo en nuestra práctica cotidiana del amor a Dios y a nuestros hermanos, con la vida y con el esfuerzo cotidiano de "instaurar todo en Cristo".

"Tú lo has dicho, yo soy rey. He nacido para ésto y para esto he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad. Todo aquel que es de la verdad escucha mi voz". Jesús, pues, ha nacido para esto. **Y Su Realeza consiste esencialmente en el restablecimiento de la Verdad sobre el hombre. Restablecimiento tanto en el orden natural como en el orden sobrenatural.**

La Realeza de Cristo es, por esencia, realeza espiritual sobre la inteligencia y la voluntad, es la realeza de la Verdad. Realeza universal de una enseñanza. Realeza universal de la doctrina católica y social de la Iglesia, a fin de que «la vida en el mundo (sea) más conforme a la eminente dignidad del hombre», en todos sus aspectos, para hacerla «cada vez más humana». Esta es la solicitud del mismo Cristo, el buen Pastor de todos los hombres. En nombre de tal solicitud, como leemos en la Constitución pastoral del Concilio Vaticano II, «**la Iglesia que por razón de su ministerio y de su competencia, de ninguna manera se confunde con la comunidad política y no está vinculada a ningún sistema político, es al mismo tiempo el signo y la salvaguardia del carácter trascendente de la persona humana.**».



Ntro. Señor Jesucristo, Rey del Universo (B)

Tú lo dices, Yo soy Rey

Digno es el Cordero que fue inmolado,
de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría,
la fuerza y el honor. A él la gloria y el imperio
por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE ENTRADA Ap 5, 12; 1, 6

Procesión de Entrada

1. Rey de los re - yes, Se - ñor del or - be, Rey de las men - tes y co-ra
zo - nes. ¡Glo-ria al Se - ñor! Ven, Cris-to y rei - na, tu-yo es el cie - lo, tu ya la
tie - rra. Hoy te a-c-la - ma - mos: "Rey de los hom - bres". ¡GLO-RIA AL SE - ÑOR!

2. Rey que en tu muerte nos das la vida,
Rey que en tu triunfo nos das la dicha, ¡Gloria al Señor!

Liturgia de la Palabra

✠ **I Lectura:** Daniel 7,13-14

✠ **Salmo Responsorial:** Salmo 92, 1-2.5

¡Rei-nael Se - ñor, re-ves - ti-do en Ma-jes - tad!

✠ **II Lectura:** Apocalipsis 1,5-8

✠ **Aclamación antes del Evangelio**

A - le - lu - ia, a-le - lu - ia. A - le - lu - ia, a-le-lu - ia.

Versículo: ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!

¡Bendito el Reino que ya viene, el Reino de nuestro padre David!

✠ **Evangelio:** según san Juan 18, 33b-37

✠ **Aclamación después del Evangelio:**

Palabra del Señor. ¡Gloria a Ti, Señor Jesús!

✘ Credo Niceno-Constantinopolitano

Creo en un solo Dios,
Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.
Creo en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios,
Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres,
y por nuestra salvación bajó del cielo,
y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen,
y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día,
según las Escrituras,

y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.

Confieso que hay un solo Bautismo
para el perdón de los pecados.

Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.

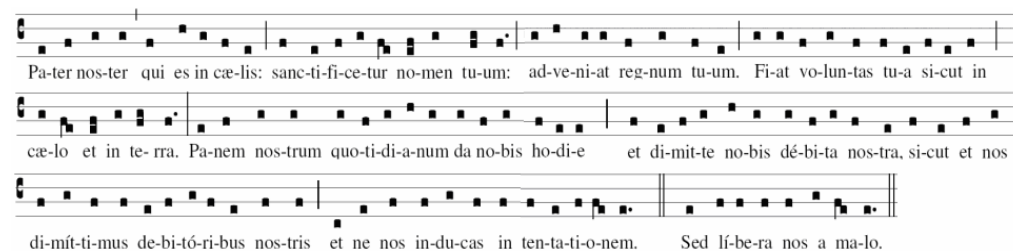
Amén.

✘ Amén Doxología



¡A - mén, A - mén, A - mén!

✘ Padrenuestro



✘ Aclamación después del Padrenuestro



Tu-yo es el Rei-no, Tu-yo el po-der y la Glo-ria por siem-pre, Se - ñor.

✘ Procesión de Comunión

Salmo 71



Tú e-res, Se-ñor, el ú-ni-co Rey, tu rei-no es de paz, de a-mor y de jus - ti-cia.

1. Concede, Señor, al Rey, el poder de juzgar
para que rija al pueblo con prudencia, y a los pobres con justicia.
2. Él defenderá a los humildes y a la familia de los pobres,
condenará a los opresores, hará reinar la paz y la justicia.
3. Será eterno el Nombre del Señor, su fama durará eternamente,
por Él serán benditas las naciones, todas las razas cantarán su gloria.

✘ Poscomunión

Tú eres nuestro Rey

¡Oh Señor! Tú eres nuestro Rey Eterno.
Cristo, nuestro Salvador, a Ti la gloria y alabanza. ¡Aleluya!

✘ Salida

Christus Vincit - Salmo 117

¡Christus vincit, Christus regnat, Christus imperat!

¡Cristo vence, Cristo reina, Cristo impera!

Laudate Dominum omnes gentes, laudate eum omnes populi

Alabad al Señor todas las naciones, alabadlo todos los pueblos

Quoniam confirmata est super nos misericordia eius,

Porque ha confirmado su misericordia con nosotros

et veritas Domini manet in aeternum.

y la verdad del Señor permanece para siempre.

¡Tempora bona veniant, Pax Christi veniant, Regnum Christi veniant!

Liturgia Eucarística

✘ Presentación de los Dones

CRISTO SE VA A MANIFESTAR ENTRE NOSOTROS. AQUÉL QUE ERA, QUE ES Y QUE VIENE:
DIOS ENTRE NOSOTROS PLANTARÁ SU TIENDA.

1. La Palabra que da la paz ha resonado,
la salvación anunciada está en medio de nosotros.
2. Que la discordia y el odio se alejen de nuestros corazones,
que el Amor de Cristo Ntro. Señor los habite.
3. Con los ángeles te bendecimos, con todos los santos te glorificamos.

✘ Santo



San-to, San-to, San-to es el Se - ñor, Dios del u-ni - ver - só.

¡Lle-nos es - tán el cie-lo y la tie-rra de tu glo - ria! ¡Ho-san-na en el cie - lo!

¡Ben - di-to el que vie-ne en nom-bre del Se - ñor! ¡Ho-san-na en el cie - lo!